

El Cinturón de Hierro

Miñambres Amezaga, Aitor¹

Durante la Guerra Civil, en 1936, el Gobierno Vasco comenzó la construcción del Cinturón de Hierro para proteger Bilbao del ejército de Franco. Una línea de trincheras y alambradas circunvalaba la urbe. Las defensas fueron rotas el 12 de junio de 1937 y Bilbao cayó el 19. La falta de medios, las deslealtades y el mito rodean el asunto.

Palabras Clave: Cinturón de Hierro. Gaztelumendi. Euzkadi. Montaud. Ejército Vasco. Nidos de Ametralladoras.

Gerra Zibilean zehar, 1936an, Eusko Jaurlaritza Burdinazko Gerrikoa eraikitzen hasi zen Bilbo Frankoren ejertzitoaren aurka babesteko. Hiriaren ingurumarian lubaki eta alanbre-hesiz osatutako lerro bat osatu zuten. 1937ko ekainaren 12an defentsak gaingitu eta ekainaren 19an Bilbo erori zen. Bitartekorik ezak, leialtasunik ezak eta mitoak biltzen dute gaia.

Giltza-Hitzak: Burdin Hesia. Gaztelumendi. Euzkadi. Montaud. Euskadiko Gudarostea. Metrailadore Habiak.

Pendant la Guerre Civile, en 1936, le Gouvernement Basque a démarré la construction de la Ceinture de Fer pour protéger Bilbao de l'armée de Franco. Une ligne de tranchées et de barbelés entourait la ville. Le système de défense a été détruit le 12 juin 1937, et Bilbao est tombée le 19. Le manque de moyens, les trahisises et le mythe entourent l'affaire.

Mots-Clés : Ceinture de Fer. Gaztelumendi. Euzkadi. Montaud. L'Armée Basque. Nids de Mitraillettes.

1. Museo Memorial del Cinturón de Hierro. 48640 Berango. Bizkaia. E-mail: aminambres@getxo.eus

1. LA CONSTRUCCIÓN

1.1. La idea inicial y el impulso de Agirre

Finalizando el verano de 1936, la Junta de Defensa de Vizcaya presidida por el gobernador civil José Echevarría Novoa, planteó crear alrededor de Bilbao un campo atrincherado que pudiera frenar un ataque del ejército sublevado.

Semanas más tarde, avanzada la guerra civil y con un territorio prácticamente reducido a la provincia de Bizkaia, el día 7 de octubre de 1936, José Antonio de Agirre y Lekube se convierte en el primer lehendakari de un gobierno vasco, denominándose oficialmente Gobierno Provisional de Euzkadi. En dicho gobierno el presidente es a su vez consejero de defensa y, desde ese departamento, se organiza el Ejército Vasco.

Una de las primeras ideas que se pretende materializar consiste en la construcción de un perímetro defensivo alrededor de la capital, Bilbao, a una distancia prudencial de la urbe, para que en caso de invasión del territorio vasco aún invicto y la caída del mismo, la villa pueda resistir un asedio prolongado.

Para ello han de reunirse dos condiciones: una, que Bilbao conserve a su alrededor y dentro del perímetro defensivo su puerto con las baterías de costa para su defensa (Punta Galea y Punta Lucero) y así recibir suministros por mar, sus aeródromos (Lamiako y Sondika), su central eléctrica (Burtzeña), sus fábricas y servicios principales, así como su embalse de agua (Zollo)²; otra, que este espacio sea defendible, es decir, que su amplitud y longitud no supongan querer abarcar demasiado, imposibilitando la hermeticidad de las defensas³.

1.2. El teniente coronel Montaud y sus colaboradores

La empresa a realizar será responsabilidad del jefe del Estado Mayor del Ejército Vasco, comandante Alberto Montaud Noguero, persona de total confianza del Lehendakari y de probada fidelidad a la República. Montaud pertenece al arma de Ingenieros y ha desempeñado el puesto de profesor de fortificación en la escuela superior de guerra, siendo un experto en la materia y por tanto, la persona idónea para dirigir la obra ⁴denominada oficialmente “Cinturón Defensivo de Bilbao”⁵.

2. JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Luis M. y Juan C. *La guerra en Euskadi*, 3.^a ed. Andoain: Editorial Txertoa, 2007; p. 82. (Entrevista a Sabino de Apraiz).

3. MONTAUD NOGUEROL, Alberto. *Informe sobre las actuales defensas de Bilbao*. Bilbao, 13-05-1937; p. 1. (Archivo del Nacionalismo).

4. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.^a ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 317. (Documento Número 3: (...) informe del capitán don Alejandro Goicoechea).

5. JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Luis M. y Juan C. *La guerra en Euskadi*, 3.^a ed. Andoain: Editorial Txertoa, 2007; p. 82. (Entrevista a Sabino de Apraiz).



Fig. 1. El Lehendakari Agirre visita el frente (tercero por la izquierda). A su lado, con gorra de plato, el Teniente Coronel Montaud. (Foto Irargi).

Creado el Negociado de Fortificaciones, adscrito a la segunda sección del Estado Mayor, será este departamento el que coordine y organice todas las obras de fortificación necesarias para el esfuerzo bélico, tanto las ordinarias del día a día de la guerra como las correspondientes al proyecto del cinturón⁶.

Al frente de este departamento se encuentra un militar profesional, el capitán de ingenieros Pablo Murga Ugarte, de 35 años y vecino de Algorta⁷. Posteriormente se incorporará un segundo capitán, Alejandro Goicoechea Omar de 41 años⁸. Esta persona, militar profesional hasta 1921 en que coincidiendo con una guerra en Marruecos dejó la profesión de las armas, había alcanzado el grado de capitán de ingenieros en la especialidad de ferrocarriles. A pesar de su separación del ejército y su desconocimiento sobre fortificaciones, Goicoechea colabora tempranamente con Euzko Gudaroztea (el organismo de milicias del PNV), recupera su antiguo rango militar y solicita la entrada en el departamento de fortificaciones, lo cual se le concede⁹. Dentro de dicho departa-

6. TALÓN, Vicente. *Memoria de la guerra en Euzkadi. Tomo II*, 1.ª ed. Esplugues de Llobregat: Plaza & Janes Editores, 1988; p. 538.

7. ARIZALETA, Mikel. *El tribunal de jurado*, 1.ª ed. Bilbao: Editorial Oibar, 1993; p. 44.

8. ARIZALETA, Mikel. *El tribunal de jurado*, 1.ª ed. Bilbao: Editorial Oibar, 1993; p. 45.

9. JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Luis M. y Juan C. *La guerra en Euskadi*, 3.ª ed. Andoain: Editorial Txertoa, 2007; pp. 78-79. (Entrevista a Sabino de Apraiz).

mento, los capitanes Murga y Goicoechea se repartirán el trabajo de dirigir las diversas obras de fortificación a realizar, supervisadas en principio por el comandante Montaud, que dentro del Ejército Vasco se encuentra habilitado a teniente coronel, según ascenso otorgado por el Lehendakari.

A fin de materializar la idea del Cinturón Defensivo de Bilbao, ambos capitanes reciben orden de su jefe de que la obra obedezca a los principios de poca elevación, adaptación al terreno, gran elasticidad y profundidad por reiteración sucesiva y escalonada de líneas continuas de trincheras, profusión de armas automáticas en nidos blindados provistos de abrigos, puestos fijantes, flanqueantes y rasantes combinados entre sí, con alambradas repetidas y cruzadas, batidas con fuego de frente y flanco, así como centros aislados de resistencia y máxima ocultación¹⁰.

1.3. Planteamiento y comienzo de la obra

Geográficamente, la línea defensiva que protege Bilbao se encuentra dividida en 5 sectores¹¹: 1.º Sector que comienza en la desembocadura del Barbadun y Punta Lucero (Zierbena) y termina en el camino de Galdames a Castaños (Sodupe); 2.º Sector que abarca desde el punto anterior hasta el Monte Ganekogorta en las cercanías de Miraballes; 3.º Sector que empieza en el Monte Ganekogorta y finaliza en Artetagan (Usansolo, Galdakao); 4.º Sector que comprende desde Artetagan hasta el Monte Gaztelumendi (Larrabetzu); y finalmente 5.º Sector que comienza en el Monte Gaztelumendi y finaliza en Berango, Sopelana, Urduliz y Barrika, sobre a la ría de Plentzia. Como complemento se establecen dos organizaciones independientes o centros de resistencia en Sodupe y Miraballes¹².

La obra comienza a realizarse inmediatamente, el día 9 de octubre¹³, sin proyecto previo, con un plazo de construcción de dos meses¹⁴, con disposición de toda clase de elementos técnicos y materiales, así como de unos recursos humanos en principio considerables: 13 arquitectos, 12 ingenieros de caminos, 10 ingenieros industriales, dos ingenieros de minas, un ingeniero agrónomo, tres aparejadores, dieciséis contratistas y 8.500 obreros hijos¹⁵, junto con otros variables hasta llegar a los 14.000 obreros en

10. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 317. (Documento Número 3: (...) informe del capitán don Alejandro Goicoechea).

11. MONTAUD NOGUEROL, Alberto. *Defensa inmediata de Bilbao. Esquema de orden general para la defensa*. Bilbao: Anejo n.º 1, 13-05-1937; pp. 1-12. (Archivo del Nacionalismo)

12. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 322. (Documento Número 3: (...) informe del capitán don Alejandro Goicoechea).

13. MONTAUD NOGUEROL, Alberto. *Informe sobre las actuales defensas de Bilbao*. Bilbao, 13-05-1937; p. 8. (Archivo del Nacionalismo)

14. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 321. (Documento Número 3: (...) informe del capitán don Alejandro Goicoechea)

15. TALÓN, Vicente. *Memoria de la guerra en Euzkadi. Tomo II*, 1.ª ed. Esplugues de Llobregat: Plaza & Janes Editores, 1988; p. 538.

algunos casos¹⁶. Sin embargo, es de resaltar que se trata de personal civil en su práctica totalidad y por tanto, sin familiarización con las obras militares. Este personal es asalariado, salvo el reducido concurso de mano de obra penal. Todavía no se han creado formalmente los 11 batallones del arma de ingenieros del ejército vasco que supondrán unos 7.000 hombres.



Fig. 2. Personal empleado en labores de fortificación. (Foto Revista Erri).

1.4. La defección del capitán Murga

Con fecha 28 de octubre de 1936 es detenido por la ertzaina el cónsul de Austria y de Hungría Guillermo Wakonigg cuando pretende embarcar en el buque de guerra británico Esmauth, tras ser registrada su valija diplomática¹⁷. En la misma se haya abundante información para ser entregada al enemigo, entre la cual destaca un informe del capitán Murga con planos de construcción del cinturón de Bilbao y minuciosos detalles sobre las fortificaciones¹⁸. Varias personas relacionadas con esta red de espionaje son detenidas.

El 10 de noviembre se celebra el juicio por traición al capitán Murga, en la sala segunda de la Audiencia de Bilbao. Durante el mismo, se evalúa la actuación del militar, el cual sorprendido por la sublevación militar del 18 de julio e impedido de poder participar en él, tras no producirse en Bilbao y serle imposible pasar a campo enemigo, decide colaborar aparentemente con el gobierno republicano esperando la oportunidad de servir

16. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.^a ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 321. (Documento Número 3: (...) informe del capitán don Alejandro Goicoechea).

17. ARIZALETA, Mikel. *El tribunal de jurado*, 1.^a ed. Bilbao: Editorial Oibar, 1993; p. 48.

18. STEER, George L. *El árbol de Guernica*, castellano 1.^a ed. Caracas: Ediciones Gudari, 1963; p. 48.

a los sublevados. Con anterioridad a su detención realiza dos envíos consumados al campo enemigo, con información sobre las obras de fortificación de Bilbao. El tercero de estos envíos, entregado el 25 de octubre a través del cónsul de Paraguay, Federico Martínez Arias, y detectado, consta de una carta para el General Jefe del Estado Mayor del Ejército del Norte franquista, poniéndose a sus órdenes y esperando acuse de recibo, junto con informes de obras de fortificación y señalamiento de lugares de fabricación de material de guerra. El tribunal popular que le juzga le declara culpable, siendo degradado y condenado a muerte. La sentencia se cumple el día 12, siendo fusilado en el cementerio de Derio¹⁹.

Tras este suceso, el capitán Goicoechea pasa a ser responsable único del departamento de fortificaciones, quedando bajo su dirección todas las obras existentes²⁰, tanto de defensa ordinaria en los frentes como del cinturón defensivo de la capital.

1.5. La marcha de las obras y las características constructivas de la misma

Durante ese mismo mes de noviembre, las obras del cinturón se paralizan alegando dificultades de transporte de material y personal, así como de necesidad de adquisición de nuevas herramientas²¹. Posteriormente, el día 21, por una orden al decano presidente del Colegio de Arquitectos la obra se reanuda, quedando finalmente 2.550 obreros²², distribuyéndolos en grupos de 100 a 200 personas a lo largo de las fortificaciones. Posiblemente la razón de este recorte sea la militarización de muchos de estos trabajadores a fin de constituir los mencionados batallones de ingenieros, efectivos que el Gobierno Vasco necesita para los preparativos de la ofensiva de Villareal proyectada para el día 30²³. Sobre la participación posterior de estas unidades en la obra del cinturón no se tiene referencia hasta los momentos anteriormente inmediatos a la ruptura en junio, ya que su actividad prioritaria es la de fortificar en vanguardia.

Finalizando el año 1936, Alejandro Goicoechea, único militar al frente del departamento de fortificaciones, continúa cultivando la confianza de sus superiores, visitando el Cuartel General establecido en Igorre para dar cuenta al jefe del Estado Mayor de sus trabajos. Así mismo y con el mismo motivo, visita también con cierta periodicidad la sede del PNV sita en el número 45 de la Gran Vía de Bilbao. En todos estos casos, el capitán Goicoechea aprovecha para criticar solapadamente la labor del ex-capitán Murga y mostrar los progresos que ha realizado últimamente en las obras de fortificación de la capital. Aún así, el cinturón va muy retrasado con respecto a las estimaciones originales²⁴.

19. ARIZALETA, Mikel. *El tribunal de jurado*, 1.ª ed. Bilbao: Editorial Oibar, 1993; pp. 44-46.

20. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 317. (Documento Número 3: (...) informe del capitán don Alejandro Goicoechea).

21. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 321. (Documento Número 3: (...) informe del capitán don Alejandro Goicoechea).

22. MONTAUD NOGUEROL, Alberto. *Informe sobre las actuales defensas de Bilbao*. Bilbao, 13-05-1937; pp. 8-9. (Archivo del Nacionalismo).

23. BELDARRAIN OLALDE, Pablo. *Historia crítica de la guerra en Euskadi*, 1.ª ed. Bilbao: Edición del autor, 1991; p. 291.

24. JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Luis M. y Juan C. *La guerra en Euskadi*, 3.ª ed. Andoain: Editorial Txertoa, 2007; p. 80. (Entrevista a Sabino de Apraiz).

Siguiendo las instrucciones del teniente coronel Montaud, los tipos de fortificación empleados para la defensa de la capital serán básicamente trincheras, alambradas, nidos de ametralladoras y abrigos²⁵.

Las trincheras más abundantes son aquellas de zanja corriente, de un metro de profundidad y parapeto formado por tierras de excavación y sacos terreros, sin abuso de éstos, por orden de Montaud, a fin de evitar la vistosidad de la línea. Aunque no sea habitual, también se construyen trincheras corridas con cuneta de saneamiento y banco de tirador cada dos metros, existiendo éstas tanto descubiertas como cubiertas. Para éstas últimas se emplea protección de rollizos de pino y capas de tierra sobrepuesta.

Se colocan líneas de alambrada formadas por dos filas de piquetes metálicos ranurados de 1,70 metros, dispuestos en tresbolillo, con una separación de 2 metros y medio de distancia. El objetivo es crear varias líneas de alambrada por delante de las trincheras y nidos de ametralladora.

Los nidos de ametralladora, junto con las alambradas son la base de la organización defensiva ideada por el teniente coronel Montaud, calculando la necesidad de construir 1.400 unidades. La densidad de nidos por Kilómetro de línea debe variar entre 6, 8 y 10 unidades, dependiendo el sector.



Fig. 3. Barrika. Nido de ametralladora con abrigo activo. (Foto Ojanguren, Archivo General de Gipuzkoa).

25. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.^a ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; pp. 318-320. (Documento Número 3: (...) informe del capitán don Alejandro Goicoechea)

El criterio de la colocación de nidos impone que en cada vanguardia se coloque un nido de fondo y dos laterales que cruzan sus fuegos a las laderas opuestas. En las cumbres se fijan tantos puestos como sean precisos para batir de frente la zona de ataque, repitiendo este sistema en cada una de las líneas que forman el campo atrincherado.

Los nidos de ametralladora se construyen en distintos materiales y presentan diferentes disposiciones y tamaños. Generalmente cuentan con una base de mampostería y una parte superior de hormigón armado. Constan de una plataforma semicircular de emplazamiento para la máquina de 2 metros de anchura aproximada, una cámara principal y un abrigo, generalmente bajo la plataforma o a veces a un costado. En algunos casos, los nidos disponen de pasillos de entrada e incluso de lumbreras de aireación. También se esperan construir nidos dobles con dos bocas de fuego a 90 grados. Las cubiertas tienen un grosor igual o mayor a 30 cm. Así mismo y aunque de manera poco frecuente, también se construyen algunos nidos en rollizo de pino.

Lo que sí se dispone es dotar a cada nido de abrigos activos, dos prolongaciones de 12 metros, una a cada lado, a modo de trincheras revestidas y cubiertas de hormigón, dotadas de troneras para fusilería. Además, la idea del Mando preconiza la obra enterrada de comunicación entre los diferentes nidos y líneas escalonadas.

El cierre de caminos se realiza a base de muros de mampostería o cemento, a veces anexos a nidos de ametralladora y casi siempre provistos de troneras para fuego de fusilería.



Fig. 4. Larrabetzu. Parapeto con troneras para el cierre de la carretera. (Foto Ojanguren, Archivo General de Gipuzkoa).

Se comienza la construcción de abrigos, en la misma trinchera o en la contrapendiente del monte fortificado, proyectándose 150 unidades. Estos abrigos en muchos casos son galerías excavadas en roca, empleando compresores a vapor, y que alcanzan longitudes entre 12 y 25 metros. En otros casos se trata de recintos construidos y cubiertos de hormigón, de entrada en laberinto para evitar la onda expansiva de los proyectiles atacantes y de paredes semienterradas para una mejor protección. La construcción con rollizos de pino, también es escasa en este tipo de obras. La capacidad de los abrigos es variable, siendo fácilmente alojar hasta una sección de infantería en algunos de ellos.

Otras obras proyectadas son la construcción de 50 observatorios blindados de hormigón en vértices y puntos dominantes; caminos desenfogados en zigzag o cubiertos de rollizos de pino para comunicación entre líneas de trincheras; aprovechamiento de masas forestales para ocultar fortificaciones en su interior y batir en zonas preparadas al enemigo, así como para establecer abrigos y puestos de escuchas; y por último, instalaciones telefónicas, de alumbrado, abastecimientos de agua y puestos de evacuación y socorro.

1.6. La defección del capitán Goicoechea

En enero de 1937, fracasando los intentos de Franco de tomar Madrid y por tanto, consolidándose la situación de una guerra prolongada, todos los ojos miran al norte de la península como siguiente punto a ser atacado por los rebeldes, quienes desean hacerse con las fuentes de riqueza existentes y así, soportar mejor la guerra.

Por estas fechas, presintiendo una derrota de las armas vascas a corto plazo, el capitán Goicoechea baraja la posibilidad de un acercamiento al enemigo. Siendo natural de Elorrio, contacta con el Marqués de Casa Jara, Sr. Unceta, cuyo palacio también está situado en Elorrio. Esta persona, destacado derechista, se encuentra refugiada en la clínica de un conocido doctor bilbaíno, simulando hallarse enfermo²⁶.

El marqués de Casa Jara está bien relacionado con los círculos de oposición a la República en Bilbao, encontrando Goicoechea en el derechista Guillermo Barandiarán el contacto que necesita para cambiar de bando²⁷. Así mismo, el joven Jaime Unceta Urigoitia, hijo del Marqués, es colocado convenientemente como teniente en el batallón de ingenieros número 6 del Ejército Vasco, unidad de reciente creación²⁸.

Los movimientos de Goicoechea²⁹ son detectados por los servicios de policía, quienes observan sus idas y venidas y sus reuniones. Las sospechas producidas son puestas de manera restringida y confidencial en conocimiento de la autoridad. Debido a ello, el

26. JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Luis M. y Juan C. *La guerra en Euskadi*, 3.^a ed. Andoain: Editorial Txertoa, 2007; p. 81. (Entrevista a Sabino de Apraiz)

27. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.^a ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 322. (Documento Número 3: (...) informe del capitán don Alejandro Goicoechea).

28. JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Luis M. y Juan C. *La guerra en Euskadi*, 3.^a ed. Andoain: Editorial Txertoa, 2007; p. 82. (Entrevista a Sabino de Apraiz).

29. JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Luis M. y Juan C. *La guerra en Euskadi*, 3.^a ed. Andoain: Editorial Txertoa, 2007; pp. 81-82. (Entrevista a Sabino de Apraiz).

Lehendakari llama al capitán a su despacho y éste promete no estar cometiendo ninguna deslealtad, asegurando su fidelidad al gobierno legítimo y justificando sus visitas a personas poco fiables como simplemente fruto de la amistad. Finalmente el le cree.

Sintiéndose inseguro, Goicoechea se dirige a la casa de un conocido suyo, nacionalista, que realiza servicios por mar entre Bilbao y Francia para el Gobierno y, apelando a su buena fe, intenta ser trasladado a este último país, petición que no es complacida. Por ello, la única baza a jugar por parte del capitán es la desertión y ésta debe producirse lo antes posible.



Fig. 5. Alejandro Goicoechea en la posguerra, inventor del TALGO.

Finalmente y, a través de los contactos logrados, Goicoechea recibe desde el mando del Ejército franquista el aviso de que se presente en sus líneas. Para ello la desertión debe realizarse por algún punto del frente bien conocido por el interesado, gracias a su trabajo como responsable de todas las obras de fortificación, eligiendo las cercanías del monte Maroto, en el sector de Marín. La fecha escogida es el 27 de febrero y el capitán no realiza el viaje sólo: le acompaña el teniente Unceta, quien presta servicio en ese sector y el abogado fiscal de la Audiencia de Bilbao Javier Medrano Unanue³⁰, quién haciendo las funciones de chófer para pasar desapercibido, conduce el coche en el que viajan las tres personas hasta la misma línea del frente. Una vez allí y conociendo perfectamente el lugar, cruzan a pie la tierra de nadie hasta llegar a las líneas enemigas donde son recibidos.

En el momento de su paso a las líneas franquistas, Goicoechea lleva una carta aval del Marqués de Casa Jara³¹ e inmediatamente es trasladado al Estado Mayor de la Sexta División enemiga, en el puerto de Benta Barri, término de Elorrio. Allí, a las 10 de la noche presta declaración a la segunda sección, elaborándose un completo y fresco informe sobre las fortificaciones de primera línea del Ejército Vasco³².

Posteriormente, informa³³ detenidamente sobre las obras del cinturón defensivo de Bilbao, describiendo los diversos tipos de fortificación existentes, el grado de implantación

30. ARIZALETA, Mikel. *El tribunal de jurado*, 1.ª ed. Bilbao: Editorial Oibar, 1993; p. 122.

31. JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Luis M. y Juan C. *La guerra en Euskadi*, 3.ª ed. Andoain: Editorial Txertoa, 2007; p. 82. (Entrevista a Sabino de Apraiz).

32. TALÓN, Vicente. *Memoria de la guerra en Euskadi. Tomo II*, 1.ª ed. Esplugues de Llobregat: Plaza & Janes Editores, 1988; p. 539. (información sobre evadido (...) Don Alejandro Goicoechea Omar).

33. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; pp. 320-323. (Documento Número 3: (...) informe del capitán don Alejandro Goicoechea).

sobre plano del proyecto y la ubicación exacta de la línea completa con sus puntos de resistencia. A fin de ganarse la confianza del mando franquista, el ex-capitán indica como mérito suyo, y en parte de Pablo Murga, el retraso producido en las obras de fortificación, valorado en que solamente un 40 % del trabajo previsto ha sido ejecutado, en algunos casos incluso mal a propósito. Por esto, últimamente ha debido ser cuidadoso pues ya ha recibido algunas correcciones por parte de su superior Montaud al ejecutar mal algunos cometidos.

Pero quizá la gran aportación de Goicoechea sea la indicación de tres zonas totalmente desprotegidas en la línea perimetral del cinturón, geográficamente distanciadas y según el informante dejadas por él a propósito antes de desertar. Estas zonas, a las que denomina portillos se encuentran situadas en los siguientes puntos: la primera entre Somorrostro y el Monte Ereza; la segunda en el Monte Ganekogorta y el Macizo de Upo; y la tercera frente a San Martín de Fika, entre el Monte Kantoibaso, junto al Gaztelumendi, y las dos crestas del Monte Urrusti. La existencia de esos portillos facilita notablemente el paso a las tropas enemigas, por ausencia de defensas, ahorrando muchas vidas de atacantes.

Goicoechea también comunica al mando franquista que el enemigo necesitará de un mes como mínimo para cerrar los tres portillos tras percatarse de su existencia. La razón de este plazo estriba en que la escasez de carbón que sufre Bilbao impide la fabricación de acero para herramientas e imposibilita el encuadre de más trabajadores en las obras, a pesar de las intenciones del Gobierno de Euzkadi de movilizar a toda persona útil. Sin embargo, en lo referente a alambre de espino y piquetes, hay existencias suficientes para cubrir la demanda.

Entregado este informe sobre el Cinturón Defensivo de Bilbao, Goicoechea se permite aconsejar al mando franquista sobre la necesidad inmediata de atacar Bizkaia, antes de que los defensores cierren los portillos por él preparados y una resistencia tenaz o un sitio prolongado cuesten demasiadas vidas a los atacantes y provoquen la destrucción de grandes riquezas.

Finalmente, se pone a total disposición del Alto Mando del Ejército franquista para detallar el campo atrincherado con tanta minuciosidad como le sea requerida, incluso sobre el terreno, pues para su informe ha utilizado los mapas corrientes a escala 1: 25.000. Estos nuevos trabajos de cartografía, incluyendo dibujos y panorámicas sobre el natural, los realiza el comandante Lachapelle del Tercio carlista de Lácar con las indicaciones de Goicoechea³⁴. Las labores de reconocimiento de la aviación rebelde, con el registro fotográfico de las fortificaciones, completan la información que el Ejército franquista necesita tener sobre las defensas.

Una vez conocida la desertión del capitán de ingenieros, se produce un gran revuelo en el campo leal que tiene en la prensa su reflejo correspondiente. A hecho consumado, los medios de información izquierdistas critican la confianza recibida por Goicoechea desde el ámbito nacionalista y siempre se alza alguna voz expresando sus prematuras

34. REVILLA CEBREROS, C. *Tercio de Lácar*. Madrid: Gregorio del Toro, 1975; p. 92.



Fig. 6. Mapa del estado de construcción del Cinturón antes de la ofensiva, según las informaciones de Goicoechea. (Servicio Histórico Militar de Ávila).

sospechas sobre la falta de lealtad del fugado³⁵. En algunos casos, incluso interviene la censura³⁶.

Cabe indicar que no se trata del primer hecho de esta índole ocurrido, ya que poco antes, el 1 de febrero, otra persona con puesto de gran responsabilidad en las obras, el arquitecto Jesús Rafael Basterrechea, natural de Unzá, se había pasado también a campo enemigo informando puntualmente de sus conocimientos³⁷.

35. *Euzkadi Roja*. Bilbao: 09-04-1937.

36. TALÓN, Vicente. *Memoria de la guerra en Euzkadi*. Tomo II, 1.ª ed. Esplugues de Llobregat: Plaza & Janes Editores, 1988; p. 542.

37. TALÓN, Vicente. *Memoria de la guerra en Euzkadi*. Tomo II, 1.ª ed. Esplugues de Llobregat: Plaza & Janes Editores, 1988; p. 537.

1.7. La ofensiva franquista y el retraso en las obras

Es ya comienzo de marzo de 1937 y el mando vasco, consciente de la debilidad de muchas de sus defensas, bien de primera línea, bien del cinturón, bien constructivas o bien debilitadas por el conocimiento que el enemigo tiene de ellas, intenta poner remedio al problema³⁸. Sin embargo, al parecer, quizá por motivos como los indicados por Goicoechea en su informe, quizá por lo tocado que queda el sistema organizativo y la falta de personal militar competente leal, las obras del cinturón no terminan de completarse. Ni siquiera avanzan gran cosa desde la desertión del capitán de ingenieros.

La ofensiva franquista comienza el 31 de marzo de 1937, dos meses después de la fuga de Goicoechea. El frente inicialmente estable es roto por Álava y tras sucesivos ataques franquistas, aún frenados por contraataques leales, el enemigo se acerca paulatinamente al cinturón. Su velocidad de avance, unos 500 metros diarios, es mínima, pero suficiente para que con el paso de las semanas la capital se ponga a su alcance.

A la par de estos acontecimientos, los defensores siguen con la idea de robustecer aquellos tramos del cinturón en condiciones más precarias, debido a la clara previsión de que por esos puntos el enemigo intentará romper el cinturón una vez se acerque al mismo y penetrar directamente hasta el corazón de Bizkaia.

En época tan tardía como comienzos de mayo, cuando las tropas vascas combaten en Sollube, se sigue insistiendo sobre la necesidad de dar un impulso a las obras del cinturón.

El 9 de mayo el Lehendakari decreta el cese del teniente coronel Montaud como Jefe del Estado Mayor de Euzkadi para nombrarle su asesor técnico militar³⁹, todo ello sin dejar de ser el responsable del Departamento de Fortificaciones y aún nombrando un comisario para el cinturón: el contratista guipuzcoano Isidoro Olaizola. A tal efecto, el día 11, Agirre pide a Montaud un estudio sobre la disposición de los distintos batallones a lo largo del cinturón, en caso de ser necesaria su ocupación para la defensa, dado el conocimiento que sobre la línea tiene el teniente coronel y la necesidad de ir pensando dónde instalar la artillería⁴⁰.

El 13 de mayo Montaud presenta su informe⁴¹, de carácter tan realista que puede correr el riesgo de provocar pesimismo. Es de destacar que los sectores del “Esquema de orden general para la defensa” (obras de construcción físicas) en el “Esquema de orden general de ocupación” pasan a denominarse frentes divisionarios (la colocación de las tropas sobre el terreno, una división por frente), reservando la palabra sector para

38. JEFE DE OPERACIONES DEL CUERPO DE EJERCITO DE EUZKADI. *Carta sin título al Consejero de Defensa del Gobierno Provisional de Euzkadi*. Yurre (Igorre), 10-03-1937; pp. 1-2.

39. *Diario Oficial del País Vasco*, Núm. 214. Bilbao, 10-05-1937; p. 1.635 (p. 1 de ese número).

40. AGIRRE Y LEKUBE, José A. *Carta sin título al Teniente Coronel Alberto de Montaud y Noguero* (sic). Bilbao, 11-05-1937; p. 1. (Iragi, Centro de Patrimonio Documental de Euzkadi).

41. MONTAUD NOGUEROL, Alberto. *Carta de presentación al Informe sobre la ocupación y defensa del Cinturón requerido por José Antonio de Agirre*. Bilbao, 13-05-1937; pp. 1-3. (Archivo del Nacionalismo).

los espacios inmediatamente inferiores (cada uno corresponde a una brigada), divididos a su vez en subsectores (asignados a batallones). Contestando a las inquietudes del Lehendakari, las cinco divisiones del Ejército Vasco con sus correspondientes brigadas y batallones tienen asignado su despliegue en el cinturón en los distintos frentes, sectores y subsectores, aunque más correcto sería disponer por añadidura y desde un principio, de tropas de fortaleza en la propia línea, independientes de las anteriores y familiarizadas con el entorno, recurso imposible de obtener. Por otro lado, el teniente coronel considera insuficiente el número de armas automáticas y artillería existente para la defensa, dada la longitud de las líneas y la teoría militar que establece los recursos artilleros necesarios para la defensa de un cerco, siempre superiores a los del atacante para lograr el éxito. Se rechaza la idea de concentrar los medios en un perímetro interior más corto y se espera poder contar con más armas y hombres en el momento de ser atacados por el enemigo.

Por otra parte, las visitas realizadas por Montaud a las obras no le causan buena impresión y así lo hace constar. Le llama la atención que se hayan desviado los escasos esfuerzos y mano de obra disponible a fortificar segundas líneas sin haber finalizado la principal, más cuando además las obras de ésta se encuentran dañadas por lluvias y falta de contención. Achaca falta de espíritu y escasa motivación a los obreros por sentirse poco valorados en su trabajo, considerando en general como bajo el rendimiento de estos trabajadores, aunque admitiendo que a veces se les ha agotado haciendo de noche fortificaciones que debía haber realizado el Ejército en vez de ellos. Apunta como gran punto débil la carencia de ingenieros militares, sustituidos por profesionales con ideas personales carentes de sentido militar, añadiendo que de las órdenes erróneas que han producido este estado de cosas ha tenido conocimiento a posteriori y de manera esporádica.

Finalmente, Montaud concluye⁴² que la defensa de Bilbao está bastante atrasada y asegura que el ataque se producirá en el 5.º frente del cinturón, en el tramo incompleto del cordal de Artekakarra a Gaztelumendi, es decir, entre los montes Urrusti y Kantoi-baso. Para ello, es necesario dar orden de urgencia a los trabajos de perfeccionamiento y profundidad de las defensas en la cortina de Artekakarra a Gaztelumendi, la organización de Artekakarra y el sistema de Lezama y las cortinas de Upo a Artanda y Ganeko-gorta, lo que significa completar la obra pendiente dejada tiempo atrás por Goikoetxea en esas zonas.

Por estas fechas se produce un hecho destacable, la ocupación del monte Bizkargi por el Ejército franquista el 11 de mayo y los sucesivos contraataques vascos por su recuperación, sin éxito, quedando definitivamente la cota en manos enemigas el 16 de mayo. Su posesión supone dominar visualmente el cinturón desde una posición cercana mucho más alta. De esta manera, sus líneas partiendo del monte Jata, rodean Mungía por Gondramendi, pasan por Belako, Fruniz, monte Mendigane, Morga y enlazan con el Bizkargi.

42. MONTAUD NOGUEROL, Alberto. *Informe sobre las actuales defensas de Bilbao*. Bilbao, 13-05-1937; pp. 16 y 19. (Archivo del Nacionalismo).

1.8. La amenaza sobre Bilbao y la debilidad de las defensas de Urrusti a Gaztelumendi

Montaud no es la única persona a quien el Lehendakari solicita sus impresiones sobre el cinturón defensivo. Robert Monnier, exmilitar francés acreditado en Euzkadi como periodista es otro de los asesores de Agirre. Conocida o no su relación con los servicios de inteligencia de su país, interesados en conocer los conflictos cercanos a sus fronteras, lo cierto es que se trata de una persona leal a la causa vasca. Tras visitar las zonas donde se espera el ataque enemigo y realizar un minucioso examen, presenta el correspondiente informe el día 25 de mayo⁴³.

Con respecto al 5.º frente del cinturón corrobora que desde la costa (Berango - Sopenana - Urduliz - Barrika junto a Plentzia) hasta Artebakarra la línea principal de resistencia es sólida; desde Artebakarra hasta Urrusti es débil, existiendo tan sólo algunos nidos de ametralladora, trinchera rectilínea, poco adecuada para la defensa, e insuficientes alambradas; por último, desde Urrusti a Kantoibaso las defensas son nulas. Aconseja aumentar el número de alambradas, construir refugios en la contrapendiente y despejar de vegetación posibles abrigos que, estando frente a las posiciones, pudiera emplear el enemigo.

También propone mejorar la calidad de los refugios de guarnición presentes, construyendo sólidas galerías que comuniquen la trinchera con la contrapendiente, siendo de este modo mayor la resistencia a la artillería. Sugiere organizar caseríos aislados como centros de resistencia, instalando nidos de ametralladora con amplio campo de tiro en ellos, así como refugios de guarnición, manteniendo operativo el reducto aún en ruinas tras ser bombardeado.

Por último acusa gran desorden organizativo y actuaciones nulas con respecto a habilitación de observatorios, enlaces y carreteras.

El 31 de mayo el general Mariano Gamir Uribarri, llegado a Santander procedente de zona republicana, toma posesión en Bilbao del cargo de Jefe del Cuerpo de Ejército de Euzkadi. Hasta entonces, esa función había venido siendo realizada directamente por el Lehendakari, a la sazón consejero de defensa, por no aceptar éste la autoridad militar del Jefe del Ejército del Norte, general Francisco Llano de la Encomienda, debido a profundas diferencias relativas a la singularidad del territorio vasco. Con el general Gamir y, para cubrir el puesto de Jefe de Estado Mayor, llega de Madrid el capitán Ángel Lamas Arroyo, militar profesional de 40 años y natural de Santander, persona de ideas conservadoras aunque aparentemente leal a la causa republicana por no tener otra opción.

Las impresiones del capitán Lamas con respecto al cinturón defensivo de Bilbao no se ciñen solamente al 5.º frente por donde se espera el ataque sino a todo el perímetro de las defensas⁴⁴.

43. STEER, George L. *El árbol de Guernica*, castellano 1.ª ed. Caracas: Ediciones Gudari, 1963; p. 149.

44. LAMAS ARROYO, Ángel. *Unos y otros*, 1.ª ed. Barcelona: Luis de Caralt Editor, 1972; pp. 416-417.



Fig. 7. El General Mariano Gamir Uribarri, jefe del Ejército de Euzkadi desde el 1 de junio de 1937, en una imagen tomada posteriormente.

Destaca el que la línea que va de la costa hasta Artekakarra se haya prácticamente completa con cuatro líneas de alambrada de triple piquete; nidos, emplazamientos y abrigos de hormigón; trincheras cubiertas, obras flanqueantes y avanzadas, defensas en profundidad y compartimentación; hace notar sin embargo que el conjunto de sucesivas líneas de defensa paralelas a la altura de costa, vital para la protección del puerto, se haya incompleto. Las defensas existentes desde Artekakarra a Gaztelumendi, a pesar de las intenciones de Montaud, siguen siendo el punto débil.

Sin embargo, desde Gaztelumendi a Upo, zona de principales vías férreas y carreteras de acceso a Bilbao, la organización es formidable: defensas en profundidad, múltiples alambradas, compartimentación, depósitos subterráneos y blindaje en abundancia, situación que contrasta al Sur y Suroeste del Upo, donde sólo está protegida la zona de accesos desde Vitoria por Igorre y Burgos por Orduña.

La línea, que continúa por las faldas del Ganekogorta, rodeando este monte y bajando casi hasta Sodupe, se hace fuerte en la porción que corta el valle del Cadagua y sube hasta el Eretza. La cortina de Galdames continúa en proyecto (posiblemente porque no existe en ese punto una amenaza debido a lo abrupto del terreno que facilita la defensa), pero al llegar a Somorrostro, completando el cierre por Occidente, el grado de fortificación es bueno, con abundancia de nidos de ametralladora, trincheras, refugios y abrigos.

Contemporáneamente, el 2 de junio el periodista soviético Mijail Kolstov recorre la línea, tomando nota de que persisten zonas absolutamente sin fortificar⁴⁵. Desde la caída del Bizkargi, los franquistas disponen de base territorial suficiente para poder dar el asalto al cinturón, el cual, a pesar de todo les infunde respeto, por lo que se entregan

45. KOLTSOV, Mijail. *Diario de la guerra de España*, 1.^a ed. (de esta editorial). Barcelona: Editorial Planeta, 2009; pp. 492-495.

a concentrar artillería frente a él. Por añadidura, disponen de información reciente tras la desertión por la falda de Gaztelumendi de tres ingenieros destinados a esa zona⁴⁶.

1.9. Las perspectivas de resistencia

El 6 de junio, el general Gamir envía un telegrama al Ministro de Defensa de la República, Indalecio Prieto indicándole que la moral y espíritu combativo de sus tropas es baja, considerando perdido Bilbao en breve⁴⁷.

De distinta opinión es el Lehendakari Agirre, quien cree en la utilidad del cinturón y, aunque el teniente coronel Montaud no es persona muy optimista, para él las defensas han mejorado.

No hay duda de que el ataque se espera entre Gaztelumendi y Urrusti, en una franja de 3 km, que tras varios meses pasados desde la desertión de Goicoechea, sigue siendo el punto débil. En opinión del comandante de la 5.ª División del Ejército de Euzkadi, Pablo Beladarrain Olalde, realmente el portillo dejado por el ingeniero no lo es tal, sino una línea que por ser de unión entre puntos de resistencia importantes, zonas de tránsito y comunicaciones, como Larrabetzu, quedan pendientes de rematar.

El día 10 de junio, tras dos semanas desde su anterior visita a las obras y después de varios días lluviosos, Monnier acude nuevamente al lugar comprobando no ha habido mejoras de consideración⁴⁸. Lo hace acompañado del periodista George Steer, corresponsal del Times de Londres y también persona de confianza. Aunque subsisten las antiguas trincheras rectilíneas, se han construido varios centros de resistencia avanzados, de forma circular y abundante perímetro de alambradas, disponiendo de refugios y ramales en forma de T. También se han construido algunos nidos de ametralladora con cubierta de hormigón armado más gruesa que la convencional, aunque con tendencia a ser divisable desde la distancia.

Un hecho a destacar sigue siendo la lentitud de las obras, achacable a la visita continua de la aviación, por lo que los trabajadores, en gran medida soldados de los batallones de ingenieros, se retiran de sus labores en tales casos. A fin de evitar que las tropas sean localizadas desde el aire, se colocan troncos transversales sobre las trincheras, camuflados de sacos y ramas, ya que los refugios excavados son escasos.

46. AGIRRE Y LEKUBE, José A. *El informe del Presidente Aguirre al gobierno de la República*, 2.ª ed. Bilbao: Editorial La gran enciclopedia vasca, 1978; p. 70.

47. BELDARRAIN OLALDE, Pablo. *Historia crítica de la guerra en Euzkadí*, 1.ª ed. Bilbao: Edición del autor, 1991; p. 297.

48. STEER, George L. *El árbol de Guernica*, castellano 1.ª ed. Caracas: Ediciones Gudari, 1963; pp. 149-150.

2. LOS COMBATES

2.1. La toma del Urkulu por los franquistas

El trampolín para el asalto al cinturón que necesita el ejército enemigo es el monte Urkulu, una prolongación del Bizkargi formada por dos lomas, que discurre paralelo al cinturón y que expira frente a Kantoibaso y en menor medida la loma de Montañazarreta.

Frente al Ejército franquista (I, V y VI Brigadas de Navarra)⁴⁹, el día 11 de junio y en la zona anteriormente inmediata al cinturón, el Ejército Vasco dispone de derecha a izquierda de las siguientes fuerzas desplegadas: Batallón “UGT 4” Carlos Marx desde la falda del monte Bizkargi hasta el alto de Aretxabalagane o paso de Morga; Batallón “UGT 2” Indalecio Prieto desde el paso hasta las lomas de Urkulu; Batallón asturiano 252 en la ermita de San Pedro; Batallón Kirikiño en la loma de Mentxegane junto a Fika; Batallón Zabalbide en la loma de Montañazarreta junto a Fika; Batallón ANV 3 en Fika; Batallón Gordexola en Gamiz.

Desde primera hora la aviación franquista utilizando más de medio centenar de aparatos de bombardeo y caza, alemanes e italianos, ataca el Urkulu, bombardeando, incendiando y ametrallando a los defensores, incidiendo especialmente en la carretera a la altura del paso de Morga. A ello se suma la intervención de una concentración de masa artillera devastadora que llega a alcanzar una cadencia de disparo de 8 proyectiles por minuto⁵⁰.

Comienzan los combates⁵¹. Las posiciones más cercanas al Bizkargi son ametralladas continuamente desde su cumbre. El Batallón Carlos Marx se ve obligado a retirarse por Goikolejea.

El siguiente turno es el del Batallón Prieto, acosado por la aviación y artillería, es atacado de frente por la infantería franquista de la I Brigada de Navarra e inmediatamente también por su flanco derecho desde las posiciones ocupadas al Batallón Carlos Marx. A medio día, desintegrado y con unas 200 bajas, el batallón deja sus posiciones en Urkulu retirándose fragmentado en dos direcciones: Fika a su izquierda y la falda de Kantoibaso a su espalda para alcanzar el Cinturón. En el extremo del cordal, el Batallón 252 asturiano resiste el embate frontal de la V Brigada de Navarra y toda la potencia artillera enemiga se dirige hacia él.

Mientras tanto, el Batallón Zabalbide es atacado con gran violencia por la VI Brigada de Navarra, teniendo que hacer frente a una columna de carros de combate enemigos procedentes de Fruniz. A su derecha, el Batallón Kirikiño, más protegido en su loma de Mentxegane, dispara sus ametralladoras contra los carros, intentando flanquearlos con su fuego y, ayudar así al Zabalbide, el cual finalmente pierde sus posiciones.

49. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; pp. 170-171.

50. STEER, George L. *El árbol de Guernica*, castellano 1.ª ed. Caracas: Ediciones Gudari, 1963; pp. 151-152.

51. BELDARRAIN OLALDE, Pablo. *Historia crítica de la guerra en Euskadi*, 1.ª ed. Bilbao: Edición del autor, 1991; pp. 299-301.

El Batallón Kirikiño continúa combatiendo, repeliendo los ataques de la V Brigada de Navarra hasta el atardecer. A su derecha, el Batallón 252 asturiano no puede contener al enemigo, retirándose a su espalda hasta alcanzar el cinturón, no sin antes cubrir la retirada también hacia el cinturón del Batallón Kirikiño, quien desaloja sus defensas para evitar ser copado desde sus flancos.

A esta hora, toda la línea que necesita el Ejército franquista para su asalto al cinturón ha caído. Los comandantes de los batallones ANV 3 y Gordexola acuden a la comandancia de la 5.^a División, en Butron, donde el jefe de la misma, comandante Pablo Beldarrain les aconseja desalojar sus posiciones de Gamiz para evitar su aniquilación, trasladarse a Laukariz y acceder al cinturón por Artebakarra si fuera necesario.



Fig. 8. Una vez tomadas las lomas del Urkulu, los soldados de la I Brigada de Navarra observan el Cinturón entre Gaztelumendi y Urrusti. (Foto Biblioteca Nacional).

Mientras tanto, la aviación rebelde, aparatos alemanes de La Legión Cóndor, bombardea la carretera y la vía ferroviaria Bilbao - Lezama a la altura de Derio, intentando cortar las comunicaciones y los suministros vascos al frente⁵².

52. STEER, George L. *El árbol de Guernica*, castellano 1.^a ed. Caracas: Ediciones Gudari, 1963; p. 153.

2.2. El contraataque sobre el Urkulu

Dada la costumbre del Ejército Vasco de aprovechar la noche, cuando la aviación y la artillería pesada no pueden operar, para realizar contraataques que recuperen posiciones perdidas durante el día, el ejército rebelde se mantiene en alerta en las líneas recién capturadas. Temiendo un ataque con blindados por el paso de Morga, coloca una batería de cuatro cañones contracarro⁵³.

El Ejército Vasco efectivamente prepara un contraataque⁵⁴. Es necesario recuperar las posiciones perdidas para evitar la amenaza directa sobre el cinturón y también para impedir el desbordamiento de Mungía por el sur, evitando su caída en manos contrarias.

Lo efectuarán fuerzas de la Brigada XII del comandante Carmelo Domenech, integradas en la 1.ª División del comandante Ricardo Gómez, quien desde Lezama dirige el 4.º Frente del Cinturón. Esta fuerza se encuentra en Larrabetzu y está formada por los batallones anarquistas Celta y Sacco y Vanzetti y el nacionalista Abellaneda. El primero quedará de guarnición y los dos últimos participarán en el ataque. También participará los batallones asturianos 231 y 212, pertenecientes a la 4.ª Brigada Expedicionaria Asturiana en situación de reserva en la zona. No se emplearán blindados, por temor de que queden atrapados en curvas de carretera en poder del contrario.



Fig. 9. Combatientes del batallón 30 'Celta' (CNT n.º 6), destinados en Larrabetzu desde mayo de 1937. (Foto Fundación Anselmo Lorenzo).

53. GÓMEZ APARICIO, Pedro. *A Bilbao I*, 1.ª ed. Granada: Ediciones Imperio, 1937; pp. 249-250.

54. BELDARRAIN OLALDE, Pablo. *Historia crítica de la guerra en Euskadi*, 1.ª ed. Bilbao: Edición del autor, 1991; p. 302.

Los batallones elegidos marchan en dirección Morga. En las afueras de Larrabetzu miembros del Abellaneda consiguen abatir con fuego concentrado de fusil un avión alemán que les hostigaba.

Llegados frente a las posiciones que deben recuperar, las distintas unidades se lanzan contra sus objetivos. El Batallón Sacco y Vanzetti intenta alcanzar el alto de Aretzabagalane. Los franquistas les hacen fuego con su batería antitanque disparando con alza cero, así como con numerosas ametralladoras, repeliendo el ataque.

Más éxito tiene el Batallón Abellaneda que sobre las 12 de la noche alcanza en el Urkulu posiciones cercanas a la carretera. Su comandante Jaime Villanueva solicita refuerzos sin lograr su propósito. A su izquierda, los batallones asturianos alcanzan las lomas más altas del monte siendo repelidos.

Finalmente al amanecer del día 12 de junio, el Batallón Abellaneda se retira hacia Goi-kolejea, con unas 150 bajas. Los franquistas hacen una veintena de prisioneros vascos y asturianos en las lomas del Urkulu.

2.3. La ruptura del Cinturón

Aprovechando el buen tiempo y la inercia del éxito logrado, el Ejército franquista se dispone a romper el cinturón. Frente a él, las unidades vascas y su aliada asturiana se encuentran muy desgastadas o fuera de juego desde la víspera. Las brigadas sólo cuentan con sus batallones de reserva y ello obliga al general Gamir a modificar la disposición de tropas inicialmente planteada⁵⁵.

La Brigada XII es cedida a la 2.^a División quedando en descanso en Larrabetzu y disponiendo del Batallón Celta para la defensa; La Brigada XIV sólo dispone del Batallón Salsamendi; La Brigada XVII, se haya en idéntica situación que las anteriores, disponiendo sólo del Batallón Azaña; Por último, la Brigada asturiana IV, no dispone de batallones de reserva⁵⁶.

Dada la insuficiencia de estos efectivos para hacer frente al ataque que se va a producir en breves horas, se hace necesaria la presencia de refuerzos, lo que se cumple de esta manera⁵⁷: Se incorpora la 2.^a Brigada Expedicionaria Asturiana y sus batallones 223 y 228 cubrirán el flanco derecho de Gaztelumendi; se incorpora la Brigada IV de la 2.^a División, cubriendo Gaztelumendi el Batallón Martiartu y Kantoibaso el Batallón UHP, enlazando a su izquierda con el asturiano 234 que ocupa Urrusti. El servicio de ametralladoras en los nidos existentes lo realizará la 5.^a Compañía del Batallón Saseta; por último, se incorpora la Brigada VI de la 2.^a División procedente de un permiso. El batallón de gudarís Rebelión de la Sal enlaza en Urrusti, seguido del Amuategui, del

55. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.^a ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 137.

56. BELDARRAIN OLALDE, Pablo. *Historia crítica de la guerra en Euskadi*, 1.^a ed. Bilbao: Edición del autor, 1991; p. 306.

57. BELDARRAIN OLALDE, Pablo. *Historia crítica de la guerra en Euskadi*, 1.^a ed. Bilbao: Edición del autor, 1991; pp. 307-308.

Barakaldo y finalmente del Rosa Luxemburgo que ocupa las posiciones de Berreaga. Allí enlaza con la Brigada de Montaña formada por tres batallones oficiales que guarnecen el paso de Artekakarra y sus alrededores; A ello hay que sumar la presencia del Batallón Cultura y Deporte de la Brigada I, que se haya en la zona por circunstancias ajenas al planteamiento del Estado Mayor⁵⁸.



Fig. 10. Efectivos de ambos bandos enfrentados el 12 de junio de 1937 en los combates del Cinturón. (Aitor Miñambres).

Además, para la defensa del cinturón el mando vasco ha dispuesto en el sector algunas unidades de artillería dentro de sus posibilidades, sumando unas 16 piezas de pequeños calibres⁵⁹. En el punto de ataque se instalan tres baterías en línea⁶⁰. En lo referente a aviación, los defensores no disponen de aparatos⁶¹.

58. DE AMILIBIA, Miguel. *Los batallones de Euskadi*, 1.ª ed. San Sebastián: Editorial Txertoa, 1978; p. 153.

59. BELDARRAIN OLALDE, Pablo. *Historia crítica de la guerra en Euskadi*, 1.ª ed. Bilbao: Edición del autor, 1991; p. 292. (Información del Oficial de artillería José Antonio Ugoitia. En 'DE BEURKO, Sancho' (RUIZ DE AGUIRRE, Luis). *Historia general de la guerra civil en Euskadi. Tomo VI*. 1.ª ed. San Sebastián - Bilbao: Luis Haranburu Editor y Naroki, 1981; p. 157, el mismo informante cita 18 piezas de artillería).

60. STEER, George L. *El árbol de Guernica*, castellano 1.ª ed. Caracas: Ediciones Gudari, 1963; p. 154.

61. BELDARRAIN OLALDE, Pablo. *Historia crítica de la guerra en Euskadi*, 1.ª ed. Bilbao: Edición del autor, 1991; p. 295.

Con este despliegue de fuerzas comienza la defensa del cinturón, el cual es atacado a primeras horas del día 12. Para ello, los franquistas han dispuesto una concentración artillera próxima a las 40 baterías de calibres muy diversos, con unos 120 cañones⁶². Desde las 8 de la mañana el fuego se dirige desde el monte Bizkargí, excelente observatorio en manos de los rebeldes y al acto acude el general Franco⁶³.



Fig. 11. Artillería pesada franquista empleada para la ruptura del Cinturón. Obús italiano de 305-17.

Como acompañamiento, se emplea una masa aérea sin precedentes en la historia: 70 bombarderos y 40 aviones de caza, totalizando 110 aparatos⁶⁴ en formaciones de punta. Mientras la artillería machaca las defensas vascas, la aviación siega sus reservas bombardeando e incendiando, proporciona ojos a los atacantes y ametralla a los defensores. Estos aguantan la agresión, pero los refugios construidos no son suficientes para el tipo de ataque que están recibiendo. Gaztelumendi es el blanco principal de la artillería, seguido de Kantoibaso. El número de disparos por minuto, que a las 10 de la mañana es de 35, va in crescendo hasta alcanzar 80 proyectiles. En Gaztelumendi, los nidos de ametralladora son los principales objetivos de la artillería⁶⁵.

62. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 168. (Se habla de una disposición de 36 baterías y 144 cañones).

63. BELDARRAIN OLALDE, Pablo. *Historia crítica de la guerra en Euskadi*, 1.ª ed. Bilbao: Edición del autor, 1991; p. 308.

64. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 170.

65. STEER, George L. *El árbol de Guernica*, castellano 1.ª ed. Caracas: Ediciones Gudari, 1963; pp. 154-155.

Las tropas vascas dispuestas en defensa están en estado cercano al shock por la intensidad de la agresión que están sufriendo. El objetivo del mando enemigo es ablandar de tal forma a los defensores, que cuando llegue hasta ellos su infantería, aquellos no presenten oposición.

A las 12 de la mañana, la preparación artillera cesa, aunque la labor de la aviación continúa, incluso habiendo lanzado más de 100 toneladas de bombas⁶⁶. Es el momento del ataque de la infantería enemiga que emplea tres brigadas, disponiendo cada una de las cuales de 8 batallones, el doble que una brigada vasca. Para ello comienza su despliegue al pie del cinturón. La I Brigada de Navarra desciende con carros de combate desde Aretxabalagane y Urkulu. La V Brigada de Navarra junto con la VI se despliega desde Fika, también acompañados y protegidos por carros de combate y reconocimiento.

Detectados por los defensores del cinturón, las ametralladoras del Batallón Saseta hacen fuego desde Gaztelumendi y Kantoibaso. Una pieza de artillería de 75 mm lo hace desde Urrusti. Detectadas por la aviación unas y otra, sufren las represalias artilleras contrarias, quedando silenciadas las máquinas de los defensores y muriendo sus servidores⁶⁷, incluso dentro de los nidos de ametralladora, como es el caso del comandante del Batallón Saseta Roque Amunarriz, quien se hallaba en la zona para compartir con sus hombres los momentos de mayor peligro⁶⁸.



Fig. 12. Roke Amunarriz, comandante del batallón 53 'Saseta', muerto en Kantoibaso el 12 de junio de 1937, en una imagen de cuando era capitán de la 4.ª Compañía. (Foto Irargi).

66. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 172.

67. STEER, George L. *El árbol de Guernica*, castellano 1.ª ed. Caracas: Ediciones Gudari, 1963; p. 156.

68. BELDARRAIN OLALDE, Pablo. *Historia crítica de la guerra en Euskadi*, 1.ª ed. Bilbao: Edición del autor, 1991; pp. 310-311.

Tras esto, a la 1 de la tarde comienza el ataque de la V Brigada de Navarra, cuya avanzadilla, el 3.º Batallón de Argel⁶⁹ alcanza el cinturón entre Urrusti y Kantoibaso una hora y media después, seguido de otros tres batallones de la unidad.

Para entonces, las tropas que han ocupado las posiciones entre Gaztelumendi y Urrusti se han retirado, debido a la dureza sin precedentes del ataque artillero y aéreo. Ello permite a las avanzadillas franquistas coronar las cumbres de la franja atacada y sostenerlas hasta la llegada de los siguientes batallones atacantes. De este modo, en un lienzo de 3 Km de distancia, el enemigo coloca 20 batallones⁷⁰, cerca de 12.000 hombres. Su objetivo es desgarrar el boquete logrado y abrirse en todas las direcciones, atacando el cinturón desde dentro.

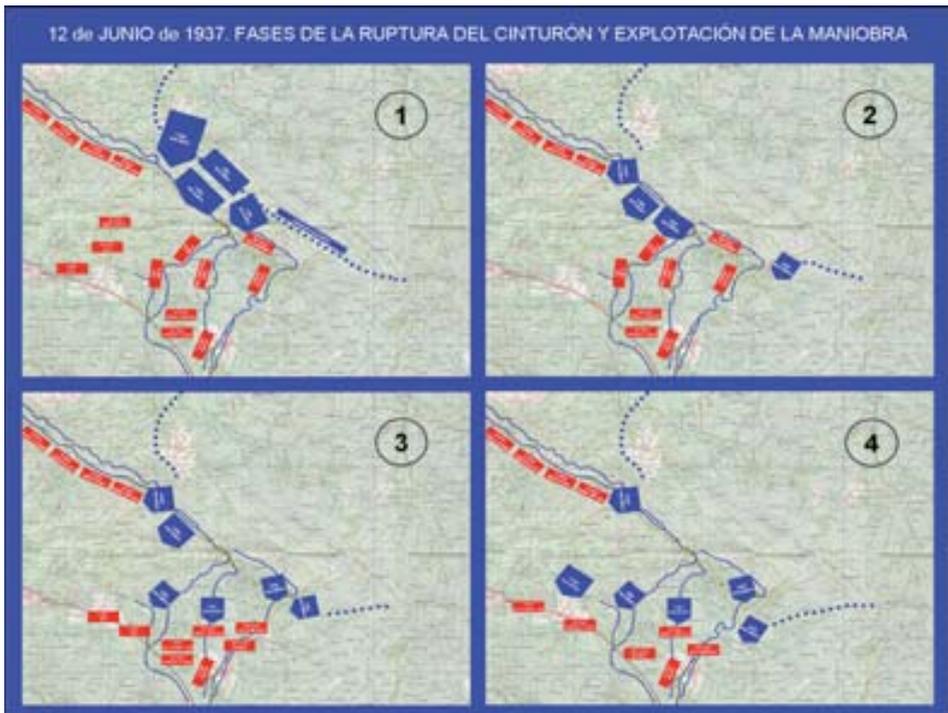


Fig. 13. 12 de Junio de 1937. Fases de la ruptura del Cinturón y explotación de la maniobra (Aitor Miñambres).

La I Brigada de Navarra, que penetra por Kantoibaso y ocupa Gaztelumendi, se despliega en tres direcciones: por una parte ocupa Irurimendi; por otra toma las lomas de Loroño⁷¹. Le sale al encuentro la Brigada XII vasca que intenta contraatacar en Gazte-

69. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 282.

70. GÓMEZ APARICIO, Pedro. *A Bilbao !*, 1.ª ed. Granada: Ediciones Imperio, 1937; pp. 279-281.

71. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 172.

lumendi partiendo de Larrabetzu, siendo repelida. Su comandante Carmelo Domenech sitúa al Batallón Abellaneda en la ermita de San Bartolomé a fin de impedir el avance⁷²; por último, la I Brigada de Navarra alcanza Astoreka. Paralelamente, las unidades de reserva de esta brigada enlazan desde el exterior del cinturón con las atacantes.

La V Brigada de Navarra, desde el cordal Kantoibaso – Urrusti, cruza en perpendicular hacia Lezama, población recientemente bombardeada y cuartel de la 1.ª División de Euzkadi. En su embate ocupa Goitioitza, la ermita de San Vicente y Garaioltza⁷³, en las puertas de Lezama, aunque sin interferir en la carretera.

La VI Brigada de Navarra, ocupa el área de ataque más cercana al primer Urrusti. Desde ahí avanza por el cordal en dirección a la siguiente loma gemela, ocupándola⁷⁴, para posteriormente ser sus batallones frenados y contenidos por gudarís del Batallón Rebelión de la Sal que ocupan posiciones en ese punto⁷⁵. El mando rebelde decide no intentar mayor avance por ese día. Por su parte, el mando vasco tampoco organiza el correspondiente contraataque en la zona.

2.4. Los últimos días del Cinturón hasta la caída de Bilbao

En las siguientes fechas, los franquistas desalojan a los últimos defensores del cinturón y sus tropas ya discurren sin ninguna oposición por el valle del Txorierrri. El Ejército Vasco se repliega hacia posiciones más seguras e inmediatamente anteriores a la capital, Bilbao, esperando contener a sus enemigos en las alturas de Arxanda y Santo Domingo.

El 13 de junio es ocupado el tramo existente entre Urrusti y Mantuliz. El día 14, el batallón vasco Ibaizabal combate en Lañomendi, enfrentándose cuerpo a cuerpo al Tercio de San Miguel y a la 3.ª Bandera de Falange de Navarra, consiguiendo recuperar las posiciones durante unas horas hasta que es desalojado por la aviación enemiga. Ese mismo día, a media noche, el Batallón “UGT 7” Asturias, partiendo de Unbe da un golpe de mano en Lauromendi haciendo numerosos prisioneros⁷⁶.

En lo referente al extremo oriental del cinturón, las fuerzas de la 5.ª División del Ejército de Euzkadi al mando del comandante Pablo Beldarrain se retiran por la costa de manera ordenada y escalonada. Dado que la suerte de Bilbao se decide en otro frente, carece de sentido el uso de las defensas, más en tanto que esas fuerzas vascas puedan resultar copadas. El día 13 de junio dejan Lemoiz, Plentzia, Barrika y Urduliz, el 14 se retiran de Sopelana y el 15 de Berango.

72. BELDARRAIN OLALDE, Pablo. *Historia crítica de la guerra en Euskadi*, 1.ª ed. Bilbao: Edición del autor, 1991; p. 314.

73. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 272.

74. MARTÍNEZ BANDE, José M. *Vizcaya*, 1.ª ed. Madrid: Editorial San Martín, 1971; p. 272.

75. BELDARRAIN OLALDE, Pablo. *Historia crítica de la guerra en Euskadi*, 1.ª ed. Bilbao: Edición del autor, 1991; p. 314.

76. BELDARRAIN OLALDE, Pablo. *Historia crítica de la guerra en Euskadi*, 1.ª ed. Bilbao: Edición del autor, 1991; pp. 329-334.

Tras ellos, avanza el enemigo, en este caso la Brigada Mixta (italo-española) Flechas Negras que ocupa Plentzia el 14 de junio, desde donde el día 16 parte, llegando a ocupar Berango y Getxo a últimas horas⁷⁷.

Bilbao caerá el 19 de junio de 1937, una semana después de la ruptura de su cinturón defensivo. Miles de gudaris y milicianos ofrendarán su sangre en Artxanda, último sacrificio en defensa de la villa, a cambio de que centenares de civiles y combatientes puedan ser evacuados hacia Santander.

3. CONSIDERACIONES Y CONCLUSIONES

Mientras tanto, se crea el mito. Los invasores precisan de dar el máximo prestigio a su victoria⁷⁸. Para ellos, el Cinturón Defensivo de Bilbao, la de montes de hierro, es el Cinturón de Hierro y con ese nombre nos ha llegado hasta nuestros días, haciendo su cambio hacia la denominación original tarea estéril.



Fig. 14. El Cinturón de Hierro en una ilustración franquista de 1938.

77. ANÓNIMO. *Hechos de guerra. "Agredir para vencer"*, p. 4.

78. ELOSEGI, Joseba. *Quiero morir por algo*, 1.ª ed. Bordeaux: Anai Artea, 1971; p. 213.

Otros mitos salpicados de grandes verdades se han creado desde entonces sobre el cinturón: lo recto de sus trincheras, lo frágil de sus abrigos, lo vistoso de sus nidos de ametralladora, y un largo etcétera.

Las obras fueron realizadas según las teorías en torno a fortificaciones existentes en la época⁷⁹. Aplicándolas, no se conseguía un resultado milagroso, no eran defensas inexpugnables, pero si se ejecutaban convenientemente sí podían resultar grandes obstáculos para el enemigo.

Estas obras, construidas por personal civil, con algunos de los errores enumerados llegaron a imponer respeto al contrario. Sin ser óptima su calidad, recogían en buena medida las necesidades de la defensa. Pero no hubo modo de conseguir acabarlas en sus zonas más secundarias, una de las cuales precisamente aprovechó el enemigo para su ataque.

El cinturón no estaba mal concebido ni mal pensado como suele acusarse. Ni siquiera la traición de sus ejecutores principales como Murga y Goicoechea fue decisiva en absoluto. De hecho, de estas dos personas, sobre todo la segunda se cuidó muchísimo de levantar sospechas de supuesto sabotaje, ya que de existir sería algo tan evidente que no podía arriesgarse.

Fue la superioridad aérea en proporción 100 a 0 y artillera en proporción 10 a 1 del llamado Ejército Nacional la que rompió el cinturón. Su infantería, mejor dirigida pero no superior a la vasca, se limitó a recoger el fruto de los anteriores. La suerte del cinturón estaba echada. Mejor o peor construido jamás podría aguantar semejante agresión, sin precedente en la historia militar.

Fue, sin embargo, un hasta entonces oscuro ingeniero ferroviario, ex-militar, el capitán Alejandro Goicoechea Omar, quien cargó a sus espaldas como precio a su defección la responsabilidad popular de la ruptura del cinturón.

Años mas tarde, proyectaría y construiría el tren más famoso de la historia ferroviaria española: el TALGO. Mientras tanto, en la amargura de la derrota, muchas gentes de Euzkadi se susurraban con rabia: Traicionó A Los Gudaris Odiadle.

79. JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Luis M. y Juan C. *La guerra en Euskadi*, 3.ª ed. Andoain: Editorial Txertoa, 2007; p. 82. (Entrevista a Sabino de Apraiz).